

EL MUNDO CATÓLICO

LA RELIGIÓN DEL ESTADO, ES LA CATÓLICA, APOSTOLICA ROMANA

[Cap. III, Art. 5 de la Constitución.]

OFICINA

Calle de Ituzaingo Núm. 211

EDITOR RESPONSABLE, J. M. ROSETE,

SUSCRIPCION MENSUAL
Un Peso Moneda Nacional.**AVISO.**

Este periódico se publica dos veces por semana, los viernes y martes, por la imprenta establecida en la calle de Ituzaingo número 211. En la misma se reciben suscripciones, por cada ocho números / peso mpm.

NOTICIAS ESTRANGERAS**El hogar doméstico.**

Conferencias del padre Jacinto en Nuestra Señora de París.

Creemos que agradecerán nuestros lectores que comencemos á insertar á continuación el magnífico discurso con que ha cerrado el padre Jacinto las conferencias que le han colocado á la altura de los primeros oradores sagrados de la época. Plácenos coadyuvar en lo que de nosotros depende á la alta misión moral que se ha propuesto este humilde fraile, publicando en España su notabilísimas peroración. Difícil sería consignar en nuestras columnas idéas más sanas y palabras más elocuentes:

Señores: Las cosas invisibles, las ideas y las almas, necesitan para vivir en el mundo revestir un cuerpo y habitar un lugar. La soberanía tiene sus palacios, la religión sus templos; la familia debía tener sus hogares. La familia y el hogar se suponen y se organizan mutuamente, como el alma y el cuerpo en el hombre. Bajo diversos puntos de vista, tan exacto es decir que el alma forma el cuerpo, como que el cuerpo forma el alma: del mismo modo puede decirse que la familia forma el hogar y lo conserva, y que á su vez el hogar afianza la familia y la salva.

Dicebamque, in nido meo moriar, et sicut palma multiplicabam dies. Y yo decia: moriré en mi nido, y como la palma multiplicare mis días. Estas palabras de Job, ¿quién no las habrá repetido en lo mas profundo del corazón? ¿Quién te ha amado, poseido ó soñado, morada por excelencia del hombre, nido sagrado de nuestros amores y de nuestras penas, donde tan dulce es vivir y donde hasta casi es dulce morir?

Detengámonos, señores, en este umbral.

Hoy debemos separarnos por un año, y no podemos separarnos en

mejor sitio. Vosotros vais á volver á esa mansión de la felicidad terrestre; yo voy á encerrarme en la morada del sacrificio y de la celeste dicha: en el claustro. El claustro y la familia no son enemigos, ni tan siquiera son extraños. Aguardando la hora en que la Providencia nos reúna de nuevo trabajaremos todos, así lo espero, por el triunfo de la misma causa; serviremos todos al Dios personal y viviente. al Cristo organizador y redentor, de nuestra raza, á la Iglesia, en fin, unidad superior de la familia, la patria y la humanidad entera.

El padre Jacinto, se propone estudiar el hogar doméstico en estos tres caracteres principales: debe 1º poseerlo, 2º trasmitirlo, 3º habitarlo.

PRIMERA PARTE—Posesión del hogar.
No hay necesidad de que haga para el hogar lo que he tenido que hacer respecto á la educación; nombrándolo, lo he definido. El hogar doméstico es la habitación de la familia.

La familia humana necesita un local: le es indispensable la posesión de un hogar. ¡Nosotros, los hombres del celibato, católico, podemos disponernos de tenerlo! Jesucristo, haciéndonos comprender de antemano toda la extensión del sacrificio, nos ha dicho: «los zorros tienen madrigueras, las aves del cielo tienen nidos: el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.» Aquel, pues, que se siente inclinado á seguirlo de lejos en las vías heroicas, aquel solo podrá saborear sus severos placeres; no entrará en la pobreza voluntaria mas que por la puerta de la absoluta continencia. Pero el hombre de la familia, el hombre que no es uno, sino muchos, no es libre de divorciarse de la tierra; eso sería una locura, y si esa locura fuera posible, sería un crimen. El hombre de la familia necesita en este mundo, sobre este suelo que nos sustenta, un rincón sagrado para estender allí el lecho de su esposa, para colocar la cuna de sus hijos. Pero una posesión cualquiera del hogar no basta; la posesión temporal del hogar, sin ser soberano en él, no puede realizar el ideal de la familia. Este ideal es la propiedad completa, que no da únicamente el aprovechamiento transitorio, sino el dominio sustancial y permanente. Esta propiedad es la

los pensamientos de mi padre, así es que esta carta, que algún tiempo antes le hubiera causado una impresión dolorosa, le pareció entonces ridícula y escitó su hilaridad. La encató en seguida á su esposa, pero esto no se rió.

—Creo, dijo, que esa señora posee una alma buena, y que ama á tu hijo, cosas ambas que son dignas de consideración, y que no merece duda; ahora siento mucho que no hagas guardado con ella los miramientos á que tiene derecho en este asunto.

—Qué importa de su enojo? dije mi padre: ni te ha visitado, ni le debes ninguna atención, ni existe entre nosotros trato ni relación de ninguna especie.

—La hubiéramos tenido si ella lo hubiera deseado; pero no quise molestarla, yendo yo á verla, conozco cuan doloroso debe ser para esa pobre madre ver á la que ocupa su sitio.

—¡Otro que sangre fría ves estas cosas! exclamó mi padre con amargura; ¡por cierto que te lo envío!

Encogióse la joven de hombros y nada contestó.

Mi nodriza sabía las señas de la casa de mi aya por haberlas oido en casa, y se las comunicó á mi abuela, que fué á verla al instante, para recomendarme á su interés y á su cariño con toda la eficacia de que era capaz.

Según me ha contado después aquella excelente Felicia, se sorprendió mucho, tanto con la belleza encantadora de mi abuela, como con su lenguaje apasionado tan propio de los americanos.

Le pidió su amor hacia mí con los mayores extremos, y le dijo que era su vida y todo su felicidad en el mundo desde que había perdido á su hija.

Había ya cambiado mucho el curso de

que se convierte para la familia en un principio de libertad, de orden y de felicidad.

Propiedad del hogar doméstico, principio de libertad. Si; porque por regla general no está bien uno en su casa sino cuando aquella es completamente su casa. Hay un gran principio en las leyes de todos los pueblos civilizados: la inviolabilidad del domicilio de los ciudadanos; esta inviolabilidad cubre otra: ella es la garantía, la afirmación de la inviolabilidad de la persona humana. Pues bien, jamás la inviolabilidad del hombre y del ciudadano se afirma y se garantiza más energicamente que en la propiedad del domicilio; en la propiedad completa, rigurosa del hogar.

Y si esto es verdad respecto al hombre; si es la propiedad la que le hace libre y soberano en su casa; la que traza á su alrededor fronteras que nadie en el mundo osaría traspasar sin su consentimiento, (cuanto mas verdadero no es esto respecto á la familia, de la persona colectiva que tiene que defender numerosas existencias, y que lazos variados y múltiples ligán á la presente vida?) ¡Ah! la familia es parecida á aquellos gigantes, hijos de la tierra, que al caer recobraban sus fuerzas, tocando el suelo; y hasta en el seno de la pobreza se conserva firme, llena de fe en sí misma y en su porvenir, cuando puede apoyarse en la posesión de su pobre choza ó su reducido campo! «Mas vale», dice el libro inspirado, mas vale la comida del pobre bajo su techo de paja, que los festines esplendidos en estrana mansión.

Principio de independencia para la familia, la propiedad es al mismo tiempo un principio de orden. Así ha dispuesto Dios las leyes del mundo moral: ha enlazado las cosas que á primera vista parecen escluise. La familia será libre; pero será también conservadora. Porque la propiedad no es solamente un hecho, es un hecho iluminado por el esplendor de una idea; no es solamente un interés, el primero de todos los intereses, el que contiene en germen á los demás, es un interés consagrado por la santidad y la magestad del derecho. ¡No toqueis á esa parcela de la tierra! no es un débil individuo el que la guarda; está defendida por la solidaridad de todos los derechos.

chando sus manos; mi cariño, mis riquezas, todo es de usted, si cuida, si sirve de madre á mi niña.

—Señora, repuso el aya, aseguro á V., que la amará como á mi propia hija.

—Uveras? Uveras?

—Por qué habla de engañar á V?

—Oh! es que el pobre ángel mío es muy desgraciado, sollozó Elena; V. no sabe hasta qué punto lo es.

—¿Pues qué le sucede?

—Su padre no ama á esa criatura.

—Es imposible, señora.

—Imposible, y te ha casado con otra?

—Su padre podía muy bien desechar una compañera á su lado, sin que por eso dejase de amar á su hija.

—No, no diga V. semejante cosa; su padre debía habérmela confiado, y no haberse casado jamás!

—Díbil, pues, vivir solo?

—Entregado á la más absoluta soledad! al mas absoluto dolor! no merecía menos el ángel que le di.

—Pero señora, cree V. que en los hombres son las penas ni pueden ser eternas?

—En algunos sí.

—Yo no he conocido ninguno aun de quien se pueda decir que ha sufrido largo tiempo sin consuelo: ellos se lo buscan, si no lo tienen, y no tardan en encontrarlo.

—Y yo, por el contrario, señora, he conocido algunos que se han espatriado por la desesperación de un amor desgraciado.

Felicia no quiso insistir más: conoció que mi abuela era una niña grande, que se moriría de vieja con todas las ilusiones de una virgin adolescente, y envió sinceramente aquella candida, aquella virginidad de alma, que la libertaba de ver tan tan miserias!

Tal fué el fin de la conversación de aquellas dos mujeres tan buenas, tan afe-

Todos los derechos se enlazan y se mantienen en este mundo: el de los débiles tiene la mano al de los fuertes; y el derecho de los fuertes á su vez, siente la satisfacción de apoyarse en el derecho de los débiles.

La propiedad, es pues, conservadora; lleva en sus entrañas no se que sopló de equidad que comienza al pobre, que comienza al obrero y al campesino, que les hace sordos á los consejos pérolidos de las revoluciones, y les hace esperar, no en las catástrofes, sino en el progreso, en el progreso normal y armónico de la humanidad.

Por consiguiente, la propiedad introducida entre el pueblo, es la solución á las cuestiones mas árdidas del tiempo en que vivimos, de este tiempo de industria y á la vez de democracias. Que se conduza al obrero poco a poco en nuestras grandes ciudades, en nuestros centros manufactureros, á no ser el huésped de humedos subterráneos, de bordilladas sin fuego, sino el propietario de su casa: entonces, libre y conservadorá la vez, pondrá por si mismo el sello de la conciliación y la paz sobre los crueles antagonismos que nos dividen y nos pierden.

La propiedad del hogar doméstico, principio de libertad y principio de orden, es al mismo tiempo principio de felicidad. ¡Intimo es en el corazón del hombre el alto sentimiento de la libertad! ¡Intimo es también en él el tranquilo y grave sentimiento de orden! ¡Mas hay algo, en mi concepto, mas profundo aun, y es el sentimiento de la dicha doméstica! No siempre se vive de los delirios de la fantasía, de las pasiones del corazón ó de la embriaguez de los septuagintas, y llega un momento en que el hombre aspira, por lo que tiene de mas profundo y mas noble, á la estabilidad, á una estabilidad que fije sus movimientos sin destruirlos, que los fije y los secunde. ¡Busca en cualquier parte un rincón de la tierra que sea suyo, construye allí una mansión, y escarbando el hogar en la espesura del matorral, une el ladrillo y la piedra con una argamasa que desafiará á los siglos! ¡Y después, terminada su obra, se sienta junto á ella, y su imaginación la puebla de este alegre grupo; la que será su compañera, los que serán sus hijos; y mirando en silencio aquel fondo sagrado, centro misterioso de

tuosas, y que debían demostrarle si-in- pre un interés tan verdadero y tan puro.

V.**DOS ALMAS GRANDES.**

Al dia siguiente fui entregada al aya por mi nodriza.

Apenas había visto á mi madrastra, desde el dia de su casamiento.

Sin embargo, ella misma vino á instalarnos en nuestra habitación, pues aquella joven singular, en fuerza de ser desgraciada, no se dispensaba de ninguno de sus deberes.

—Hé a tí, señora, dijo á Felicia, la habitación destinada á V. á Valeria y á su nodriza, de la que no quiero separarla: esta buena y honrada mujer quedará á su servicio: en esta primera sala dormirás tú, en esas de adentro Valeria y Juana, su nodriza: dentro del cuarto de la niña, hay un gabinete que le podrá servir de tocador, y para eso está arreglado; si algo de estas disposiciones desgraciadas á V., puede variarlas, y pedir lo que necesite para ello, que, por mi parte, me comprometo á conseguir del conde.

—Señora, dijo Felicia: yo me complaceré ahora y siempre en acatar las disposiciones de V.: mis hábitos son modestos, y en ellos educaré á la señora Valeria.

—Eso creo que es el deseo de su padre, dijo Magdalena: los niños, añadió friamente, son los mismos.

Silencio dicho esto, y yo que le sola con Felicia y Juana.

—A que hora se acostumbra llevar á la niña á casa de su abuela? preguntó mi aya á Juana.

—A las dos, señora, contestó mi nodriza.

—Dígale V., pues, dónde está su ropa para vestirla.

la familia humana, escucha disperso los rumores de la ciudad, los rumores de la naturaleza, no se que clamares tristes, confuso ruido de la muchedumbre entre la que ayer se agitaba, no se que silbidos del viento, de la lluvia que azota las vidrieras, furiosa, pero impaciente, y sentado ya en el seno del honor y de la paz, apoyando su frente y reposando su alma en aquél tibio y tranquilo hogar, murmurando con el corazón, si no con los labios: «Aquí está el descanso, de mi vida; este es el sillo que habilita, por que es el que he elegido: *accres regies mia in sacculum sacculi; hichabito quoniam elegi eam!*»

La estabilidad en la dicha doméstica, ese es el sentimiento que está ligado á la posesión del hogar de la familia. Es un simbolo, aun grosero, pero ya conmovedor, de la estabilidad que al hombre se ha prometido después de esta vida, y que habita en el fondo de todo corazón cristiano. Tenemos una mansión eterna, que no está construida por mano de hombre, y que nos aguarda en el cielo, *eternam, non manufacturam in celis;* tenemos un hogar y goces de familia con la verdad y la justicia intercadas; pero hasta la hora en que tomaremos posesión de nuestra herencia en lo infinito, en que heredaremos de Dios en el hogar de la eternidad, tenemos necesidad de gozar ese dulce refugio de la faz del corazón de Dios, en el hogar de la familia. Por eso los liberos inspirados se complacen enimir estas dos ideas, la familia y la religión.

A ti, guardian de las buenas costumbres y de las verdaderas alegrías; á ti, hogar doméstico, envían esos libros á cada momento á sus discípulos: «Bebe el agua de tu pozo, escríbela en este estilo, oriental, lleno de audacia y de pureza, el sabio de Israel: bebe el agua de tu pozo, y que el extranjero no comparta contigo los manantiales de tu júbilo!» ¡Régocijate, hijo del hombre, con la esposa de tu juventud! *Lactare, juvenis, cum muliere adolescentiae tuae!* Que esta sea para ti la gatela de las gracias y el cervatillo de los amores! *Cerra charissima et grattissime his- iulus!* ¡Que su casta ternura te consuele y te fortifique siempre!

David ha cantado la felicidad doméstica en el arpa del Dios de Sinal: «Bienaventurados aquellos que te-

Aquí dijo la nodriza un poco turbada en este armario y en este cestillo.

—Como aquí veo muchos vestidos rotos . . . manchados, echados á perder es clamó Felicia:

—Justamente, señora, repuso Juana: la ropa rompe mucho, porque, como su abuela no quiere que se la prive de ningún gusto. . .

—Pero es un gasto atroz horrible!

—La señora es muy rica; el señor también . . . la niña lo es igualmente. . .

—Y por eso se ha de tirar así el dinero, habiendo tantos pobres que socorrer y en fin, veamos si hay algún vestido que se pueda poner por ahí.

—No habrá ninguno, dijo yo: ayer me puso Juana el único que quedaba sano, y me vertí sobre él la tiza del calé; pero eso no importa, porque mamá Elena dice que su modista tiene hechos dos para mí.

—Es preciso ir, pues, á casa de la modista, dijo el aya: Juana, vaya V. á buscar un traje para V. á la niña.

—Mi nodriza salió y volvió bien pronto con un lindo vestido de gran precio.

—Mi aya empezó por lavarme, perfectamente, acallando mi llanto y mis quejas á fuerza de caricias y de reflexiones.

—A pesar de los locos gastos que por mí hacía mi abuela, aquél baño de limpieza me hacia suma falta, pues estaba bastante descuidada.

—Después de vestida, mi aya me llevó de la mano á mi visita cotidiana, y relusó la compañía de Juana que quería seguirnos.

—Mi buena mamá me cogió de caricias, según su costumbre.

—Ah, hija, qué mal mi amor, mi delicia mi ángel de luz! bien sabía yo, que esta ríasis encantadora con ese traje azul esclá-

men al Señor y marchan por sus sendas.

«Porque tú comes con el trabajo de tus manos, eres dichoso y la felicidad reposará sobre ti. En el secreto de tu moralidad tu esposa es semejante a una vid secundaria: *uxor tua sicut vitis abundans in tauribus domus tuae;* y como los tiernos brotes del olivo, tus hijos se agrupan en torno de la mesa: *sicut novelle olivarum, sic filii tui in circuitu mensae tuae!* Bendito sea quien teme al Señor! Que vea los bienes de Jerusalén todos los días de su vida! Que vea a los hijos de sus hijos, y la paz sobre su casa y sobre su pueblo por todos los siglos de los siglos; *pax et super Israel!*

Ahí tenéis, señores, como los profetas de Dios, maestros del Judaísmo y de la humanidad, han celebrado la dicha y la santidad del hogar doméstico. En esa ley de felicidad hay una ley de santidad: el hombre no puede ser dichoso sin encontrar algo de experiencia, que si bien no probarán ni sucederá deseado de satisfacer los suyos.

En la primera edad se dice: «a mi parecer ante todo, inclinar á los niños la obediencia, pero suavemente, y sin irritarlos, para contradicciones cuya causa y razón no están a sus alcances; se les debe dejar que la libertad, sin instancias ni prohibiciones, sea la que dirija su voluntad, y así se acostumbre á considerarlo tal, y de este modo que surja la rebeldía, la mala y perjudicial de las tendencias humanas. Dando como regla moral el principio de la regularidad y mundo en todos, además de otras ventajas, formar la costumbre en el bien obrar, y esta regularidad y orden es la que constituye una de las ventajas de los colegios. Conto la costumbre, lo hace todo bien y fácil, mientras mas antes se adquieren los buenos, mas fácil será seguir en el curso de la vida y adquiriránlas desde luego, se estirará hasta los padres como: a los niños, los más ricos ratos que tienen de proporcionar la sumisión; pues sin ellas no podrá florecer en el corazón de los jóvenes la misericordia de sus padres, la bondad; ni madurar el mas quisitivo de sus frutos.

En la tercera edad, (denominación que aplicamos a la de doce años en adelante) seguimos recomendando la obediencia y la sumisión, la santa civilización sumisión de las virtudes, la más útil de las enseñanzas, fuente de paz interior y exterior, antídoto del malhadido orgullo, principio del mal, primera y primera causa de la perdición del mundo y de la que se debe inculcar este dulce virtud á los cristianos por respeto á Dios, en progreso de la edad y en provecho de la sociedad. Debe, empero, cuidar, al sujetar la obediencia, que el niño conozca que es de la razón y no de la arbitrariedad de donde dimana.

Desde esa edad se debe evitar en los niños el ocio, del que nacen en los hombres los vicios, y en los niños los caprichos, el celo, las extravagancias y las travesuras de mala índole, ocupando el tiempo que no ocupan en lecciones, en variedad de juegos divertidos. Para las niñas las muñecas, estroadas y cocinas, etc., son juegos que pueden ser el A. U. de las más útiles enseñanzas para mujeres de su casa y madres de familia; y si bien estos juegos no enseñan á manejar una casa, ni á cuídar un niño, darán disposición, e inspirarán gusto.

Los lectores podrán hacer cada vez mas amenas, aunque siempre escogidas, evitando ante todo presente que es mil veces preferible el que los jóvenes ignoren cosas buenas, á que sepan las malas.

«A esa edad serán, creemos, útil señalar á los niños, según la fortuna de sus padres, una moderada mesada, con cargo de costear y cuidar de sus gastos, objetos necesarios de tocador, avos de escribir y de librerías y limosnas, y con condición de llevar exactamente un libro de cuentos, lo que les imbuirá orden y enseñará economía.

Creamos indudable para el físico y demás,

para la parte moral de las niñas, tanto la equilibrada como la gimnástica. La flexibilidad de los miembros y la desenvoltura de los movimientos que prestan, no está bien para las mujeres, que tienen en la compostura y en su modestia el mas fino y mejor regulador de sus movimientos, y de su punto.

Antes de los veinte años se puede en general considerar concluida la educación de una joven, aunque en algunos se conserva el sol permanecer su rosada luz en el cielo.

En este particular pensamos, como un joven padre de familia muy caballero, que vivimos en una ocasión con un puñado de monedas de oro en la mano, y al queremos decir á un precioso niño de seis años que acudió á pedirle una de ellas:

«No, no quiero que tengas dinero; no quiero que te guste; no quiero que lo desees, quiero que lo aborrezcas.»

L'ara conseguir que las niñas no se ocupen ni piensen en el modo de vestirse, lo que desvirtuará su vestimenta y gusto por las cosas frivolas, no solo se debe evitar, sino que el ridículo lujo que en ese caso se introduce, sino que se les debe vestir con la mayor sencillez y con no interrumpir su uniformidad, renovando cada objeto con otro nuevo idéntico á aquél, lo que es facil hacer sin fallar al primer vistazo.

«Con tal que los diputados electos tengan buena intención, y declaran que nunca han de dar su apoyo ni voto a las leyes malas e injustas; y además que han de reprobare terminantemente esas leyes, en cuanto propongan.»

A la segunda pregunta se ha contestado que «nada se oponerá á ellos», con tal que los obispos y ordinarios, con motivo de las elecciones, cuando fueran requeridos para ellas, recuerden al pueblo que todos los fieles, según sus respectivas facultades, están obligados á impedir el mal y promover el bien.

Estas respuestas tienen grande importancia en la situación tan anormal de Italia.

VARIEDADES

Sobre la educación.

Carta dirigida por Fernan Caballero al señora dona Faustina Suez de Melgar.

Ya ha escrito á vd., señora y amiga, lo que ahora repito con toda sinceridad, y es mi voto no es competente en materia grave como la educación. Tengo que para tratar este asunto debidamente, se necesita haberlo considerado en su teoría en todas partes, pero particularmente en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática, la aritmética; para los niños la costura en toda su perfección, y el gobierno de una casa, necesario de entender tanto en la escuela como en la familia, y en su práctica, y hacer una fusión de ambas, adoptando su resultado, así á los padres como á la India particular de cada niño que hay que educar. Así es que solo se pueden, a mi entender, acusarlos en sus errores y defectos, y no en su carácter. Los padres son la base de toda dirección, la moral, la historia, la geografía, la gramática

MOVIMIENTO DE VAPORES

Paquete francés (Carmel.)

AGENTE MR. CHARRY—90 CALLE MISIONES—90.
Llega de Río Janeiro del 21 al 28 de cada mes, con la mitad de Barcos y puestos laterales. Sigue para Buenos Ayres el mismo día ó al siguiente.

Llega de este último puerto el 13 de cada mes, siguiendo el 15 para Río Janeiro ó las ocho de la mañana, con la billete para el Brasil, Europa y Estados Unidos.

Paquete inglés (Arno.)

AGENTE JAIME W. CHARLES—P. CASTELLANOS—51.

Llega de Río Janeiro, del 10 al 11 de cada mes con la mitad de Southampton y escala.

Sigue para Buenos Ayres el mismo día ó al siguiente. Llega de ese último puerto el 26 ó 28 de cada mes, siguiendo el 29 ó 30 para Río Janeiro ó las diez de la mañana, con la billete para el Brasil, Europa y Estados Unidos.

Paquete brasileño (Grenete.)

60—CALLE 25 DE AGOSTO—60.

Hace la carrera de Río Janeiro tocando en Santa Catalina y Río Grande. Llega del 28 al 29 de cada mes y regresa á las 20 horas después de su llegada.

El "Santa Cruz".

Hace la carrera de Río Janeiro, tocando en Santa Catalina y Río Grande.

Llega del 13 al 15 de cada mes, y regresa á las 30 horas después de su llegada.

Vapor paquete "Río Paraná".

AGENTES SCHUH Y NELIAN—4 SOLIS—4.

Para Buenos Ayres y puertos del Río Uruguay hasta el Salto, los miercoles y regresos los martes.

Este vapor tiene combinación en Buenos Ayres con el "Gén." ó "El Expreso" ó el "Generalita," que salen de aquel puerto hacia fines para Corrientes haciendo escala en el Río Parana.

Nota.—No se admite pasajero alguno á bordo sin ticket. Las encomiendas solo se reciben hasta las tres de la tarde en punto. N. 119—perm.

Agencia de Alvarez hermano.

18—CALLE DE ZAVALA—18

El "Villa del Salto," sale las lunas para Buenos Ayres y puertos del Uruguay hasta el Salto, regresa los domingos.

El "Río de la Plata," sale las viernes para Buenos Ayres y puertos del Uruguay hasta el Salto, regresa los lunes.

El "Tetere," sale los jueves y sábados para Buenos Ayres, regresa los miércoles y viernes.

El "Montevideño," sale para Buenos Ayres y puertos del Río Paraná hasta Rosario de Santa Fé los días 8, 18 y 28 de cada mes, y regresa los días 7, 17 y 27.

Compañía telegráfica del Río de la Plata.

Oficina calle Piedras, en el edificio de la Isla, días de trabajo de 8 de la mañana á 7 de la tarde, días de fiesta 9 á 10 y 12 á 6.

Tren Carril central del Uruguay.

Oficina, Misiones 101.

TASA DE BANCOS.

María y Ca.

Enero de 1866.

Los intereses para cuenta corriente en el presente mes son:

A nuestro favor 15 p.00 al año.

Contra nosotros 10 p.00 al año.

A plazo fijo 10 p.00 al año.

Descuentos 12 p.00.

Londres.

Cuentas corrientes se carga 11 p.00

" " se abona 5.2 p.00

Depósitos fijos 5.2 á 8 p.00 según término.

A retirar con 30 días previo aviso 8 p.00

Navia y Ca.

A cuentas corrientes se carga 12 p.00

" " abona 8 p.00

Dinero á plazo fijo convencional.

Descuentos 6 p.00.

Montevidiano.

A cuentas corrientes por saldos á nuestro favor 12 p.00

" id á nuestro cargo 8 p.00

Depósito á plazo fijo convencional.

Italiano.

Cuentas corrientes se cobra 12 p.00

Idem id se paga 8 p.00

Depósito á plazo fijo convencional.

Comercial.

Cobra 12 p.00

Paga 7 p.00

Descuentos convencional.

23 AÑOS DE BUEN ÉCITO

Aprobación de la Academia Imperial de Medicina de París. Medalla de oro da los hospitales de París. Recomendada por M. CAYLA, médico en jefe del hospital de Venerables. Admitida doslos hospitales de París y de Londres. PREPARACIÓN AGRADEABLE, discreta, y fácil de tomar, vienado y trabajado. Tura en seis días la enfermedad, contagiada más rebeldes que otras.

Para evitar las fatigas de los viajes se coloca en la forma y mi marca de fábrica.

D. G. SOZET, FARMACÉUTICO, 123, boulevard Magenta, PARÍS.

GOUAHINE-MEGE

MARCH. DE M. FABRIQUE DE PARIS.

SOCIÉTÉ FRANÇAISE D'ÉDITIONS.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Académie de Medicina de París. Autorizado por Circular especial del Ministro.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferrugininos están indicados: no engegante la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; hasta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el hierro QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis muy moderadas.

Normanday, Asociado de Gouahine, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de

10. CENIT.

Depósito general en casa de Emile Genestet, 14, rue des Beaux-Arts, en París, y en todas las farmacias. Estírese el Sello Quevenne, y la Marca de Fábrica arriba indicada.

GOUAHINE-MEGE

GOUAHINE-MEGE